

## TEXTOS DIDÁCTICOS: UN ACERCAMIENTO SEMIÓTICO

*Los nietos le pedían a los abuelos que les contaran sus historias, para contraponerlas a las historias que habían aprendido en los textos de la escuela.*

**Silvia Regina  
negra brasileña**

*José Alonso Ramírez Escobar*

**Resumen:** *Los textos didácticos en general, se editan y usan desde perspectivas didácticas y pedagógicas restringidas. Pocas veces se les considera como productos del pensamiento y de la cultura, como recursos educativos generadores de múltiples sentidos. Este estudio, propone un acercamiento semiótico a los textos didácticos. Estos algunos de sus ejes temáticos:*

1. *Lectura y escritura en perspectiva semiótica. Leer como proceso de construcción de sentido, implica ver los textos en su naturaleza lingüística, no sólo como instrumentos didácticos en sentido estrecho. La lectura es una integración que el lector opera sobre el texto desde su contexto. Es producción de significados. Comprender un texto es reformularlo, porque comprensión es transformación personal de lo asimilado. Leer significa desmontar ese artefacto llamado texto. A su vez, la escritura sufre grandes transformaciones culturales. Es instrumento del pensamiento, y contemporánea con medios electrónicos que la hacen más versátil y la potencializan. Es forma de pensar que exige borradores aunque sean mentales.*
2. *Texto didáctico y contexto de aprendizaje. Estos se producen y leen dentro de procesos educativos en los que participan estudiantes y docentes como constructores y deconstructores de textos y discursos de diverso tipo. Discursos sociales y culturales, que dan sentido sus vidas. Tanto texto escolar como módulo universitario encarnan estrategias pedagógicas específicas, por supuesto mediadas por la acción docente. Por la importancia del texto didáctico, las normales, universidades y ministerios de educación, necesitan incorporar cursos teóricos y prácticos sobre producción, análisis y uso pedagógico de textos, desde acercamientos pedagógicos, lingüísticos y semióticos.*

### Introducción

El texto didáctico es una forma entre otras de organizar los conocimientos surgidos en distintos campos. Como producto cultural conlleva visiones específicas que se expresan en sus contenidos, imágenes y arquitectura.

El objetivo de este trabajo es esbozar un acercamiento semiótico a los textos didácticos. Debido a que éstos si bien se generan para acompañar procesos educativos, no dejan de ser textos en el sentido más amplio, tanto lingüístico como semiótico. Entendiendo por semiótica, a la ciencia que estudia los signos en la vida social (Ducrot y Todorov 1983: 104-105), o desde cierta perspectiva, las prácticas significantes (Zeledón, 1994); entre las que se encuentran la producción y la comprensión de textos y discursos de todo tipo, que circulan en la vida social, entre ellos los didácticos. Se enfatizan especialmente la construcción y la deconstrucción de textos, es decir, su escritura y su lectura.

Con lo anterior se busca contribuir a mejorar la calidad científica, pedagógica y comunicacional de estos recursos educativos. Lo cual se logra en parte, por asumir al texto didáctico como artefacto productor de sentido; si bien, orientado a procesos pedagógicos específicos. Esto significa asumir la producción y la comprensión de textos en un sentido más amplio y complejo, y así, superar la visión instrumental, técnica y simplista, presente en la edición y uso de textos didácticos.

Se pretende además: a) Explicitar algunos de los principales asuntos, problemas y tendencias en relación con el texto didáctico en América Latina; b) Plantear la función del texto didáctico en las interacciones que se establecen dentro del aula; c) Visualizar algunos enfoques educativos presentes en los textos educativos, y sus efectos en la producción y comprensión textual.

Este estudio explora el ámbito del texto didáctico universitario. Pero, por cuanto la mayoría de fuentes consultadas centran su reflexión en el texto escolar, se usará éste como referente contextual más cercano a esta búsqueda, a sabiendas de que existen continuidades y discontinuidades entre estos tipos de textos.

En cuanto a países, la bibliografía consultada se refiere especialmente a Colombia y a Costa Rica; y en alguna medida a otros países, como Argentina, Chile, Venezuela y Brasil. Si bien diversos materiales producidos por organismos internacionales son de carácter centroamericano.

Aunque los materiales consultados son posteriores a 1991, las referencias que éstos a su vez contienen, se ubican en general entre 1980 y 1985; excepto algunos textos y artículos. Lo cual podría reflejar escasa producción investigativa (Campo, 1992).

Son múltiples las temáticas relativas al texto didáctico, se identificaron alrededor de 19 asuntos; entre ellos presentación editorial, mercadeo, texto y calidad de la educación, uso de textos, textos y aprendizajes específicos (Villalobos, 1990), políticas sobre textos, bibliotecas escolares, e ilustraciones. Por el propósito de este trabajo se obvian muchos de estos asuntos, y se posponen otros, como el relativo a la imagen; para dedicar atención exclusiva a la producción y análisis del texto didáctico.

### 1. ¿Qué es un texto didáctico?

Aunque parece una pregunta obvia, "El concepto que tengamos de texto escolar definirá las orientaciones que demos al material por desarrollar. En consecuencia, es de principal importancia aclarar nuestra concepción de los libros de texto." (Correa y García 1994:

12). Para el común de la gente, el libro de texto es un auxiliar en el estudio de una asignatura específica durante el desarrollo de un curso, de acuerdo con un programa oficial ya establecido (Venegas, 1993: 26).

Richaudeau, quien es citada ampliamente, define un manual escolar como aquellas obras que presentan una progresión sistemática, un orden para el aprendizaje, en lo referente al contenido y la enseñanza; según las diferentes disciplinas, niveles y concepción pedagógica del autor. (1981: 51-52). Si bien la noción de libro de texto evoluciona con el tiempo, se afirma que un texto didáctico se caracteriza por: a) ser un material producido con objetivos educativos, lo cual se refleja en su estructura, secuencia, lenguaje y diagramación; b) es un material que ofrece recursos y condiciones para facilitar el aprendizaje por parte del alumno; c) el tratamiento de los contenidos está sujeto a los fines de la educación para un grado y asignatura específicos (Venegas, 1993: 30).

Además, (Peña, 1992: 56-57) señala que las siguientes características son esperables en un texto escolar con calidad académica y comunicativa:

Mediante la aplicación de principios teóricos, provenientes de las ciencias de la información, la psicología del aprendizaje, la psicolingüística o la semiología, los textos organizan secuencialmente el contenido, condensan información y la presentan gradualmente, tanto en palabras como en imágenes; ofrecen actividades y ejercicios, con el fin de trascender el puro nivel informativo; evalúan permanentemente el logro de los objetivos y muchos enfrentan al estudiante con problemas y preguntas que lo obligan a ir más allá del texto. Mediante el diseño gráfico, toda esta lógica interna debe hacerse visible y tomar forma en la diagramación y presentación externa del libro.

Algunos consideran que el texto escolar tiene tres funciones básicas: compendiar conocimientos, ofrecer un enfoque pedagógico y reflejar una visión del mundo y de la sociedad. Ellos representan una síntesis selectiva de contenidos, una propuesta pedagógica y expresan una perspectiva particular de la realidad. "Estas funciones diferencian el texto escolar de cualquier otro tipo de libro." (Correa y García, 1994: 12). Si bien textos no didácticos, en sentido estricto, asumen en distinto grado algunas de estas funciones.

## 2. Producción de textos didácticos

Producir un texto didáctico es una actividad con dos dimensiones: por una parte posee un contenido intelectual y creativo, y por otra, es una labor artesanal que demanda tiempo y concentración.

¿Cuál es la ruta que sigue el autor del texto: persona o equipo, en la producción de éste? Es evidente que cada persona está envuelta en una red de relaciones sociales que acontecen en una sociedad cultural, formada por instituciones con prácticas, valores, significados y demandas; que se expresan en discursos: entendidos como el conjunto de afirmaciones que se articulan a través del lenguaje y que explicitan formas de valorar y significar de un grupo social; y el texto como la realización lingüística en la cual se manifiesta el discurso (Meurer, 1993: 38). De esta manera, el discurso constituye el trasfondo del texto.

La lengua como posibilidad de expresión es la base de la producción textual, hace que las personas construyan sus textos a partir de la internalización de otros hablados o escritos ya producidos (Meurer, 1993: 39); los textos incluyen las exigencias sociales e institucionales que recaen sobre el autor durante el proceso de construcción textual.

Según este autor, los elementos presentes en la producción de un texto son: a) Los objetivos del texto; b) La conciencia de identidad de su audiencia o lectores: lector ideal y lector real; c) La tipología del texto y sus implicaciones; d) El contrato de cooperación, y sus cuatro máximas: cantidad, cualidad, relevancia e implicaciones; e) La conciencia de lo que implica el acto de leer, y la audiencia específica, en relación con la realidad representada; f) La coherencia con respecto a la arquitectura del texto como tal y con el lector (1993: 42).

Quien produce un texto se hace una representación mental de una realidad determinada, y selecciona un enfoque, un punto de concentración, a partir del cual comienza a surgir el texto escrito. Estos estadios o fases están constantemente imbricados en forma interactiva, de modo que una fase alimenta a otra. Pasando por estos estadios, el autor produce partes de su texto hasta tener una primera versión (Meurer, 1993: 43-44).

Luego viene un conjunto de operaciones orientadas a la recomposición y pulimiento del texto: lecturas, debate; que son procesos por los cuales el autor pasa a desempeñar la función de lector de su propio texto, haciendo una simbiosis entre los procesos de escritura y lectura. Esta última también puede ser hecha por otros lectores. Además en cualquier momento de la producción, el autor puede constituirse en lector (Meurer, 1993: 45, 47).

¿Quiénes son los autores de los textos didácticos?

Los profesores Gloria Castrillón, Jorge Arce y Carlos Soto, especialistas en Didáctica de la Matemática, han emprendido desde hace 5 años la elaboración de materiales educativos diseñados a través de un procedimiento de investigación participante. La serie de materiales resultante presenta una propuesta pedagógica de geometría activa, la que se somete a un proceso minucioso de seguimiento y de retorno de resultados a la población docente que actúa como objeto y sujeto del trabajo global... Como resultado de la gran acogida de estos materiales, el gobierno local ha apoyado su publicación y utilización en los centros docentes oficiales. Los textos son sencillos, cortos, muy económicos, y sobre todo elaborados y validados regionalmente. (Venegas, 1993: 168).

Esta experiencia colombiana, representa una situación en cierta forma excepcional, respecto a la manera común de diseñar textos didácticos. Se menciona para subrayar que existen caminos diversos para tal tarea. Esto en razón de que la bibliografía sobre textos didácticos, le asigna al docente de educación primaria y secundaria, la función de divulgador y usuario de textos; él es quien selecciona los textos para padres y estudiantes y los incorpora dentro de su práctica pedagógica. La producción de textos está más cercana a la industria editorial que a la práctica docente, incluso en relación con los autores. Se evidencia cierto desconocimiento por parte de los autores sobre sus lectores. Lo cual es de analizar a la luz de la formación profesional y experiencia docente requeridas para una producción textual con fines educativos.

De otra parte, se presentan la producción y la recepción textual en un sentido restringido, no como procesos interrelacionados entre sí. Los autores de materiales didácticos son los únicos productores de textos y los lectores son solamente usuarios. Así, lectura y escritura se ubican como procesos excluyentes,

y de naturaleza técnica. Sólo cinco textos se refieren a la producción textual de los alumnos (Kaufman y Rodríguez, 1993 y Quintero, 1995); muchos autores identifican tal producción, con responder a las preguntas de los textos. Esta restricción tiene implicaciones en la manera como se construyen los textos didácticos, y en los procesos pedagógicos que éstos promueven en el aula. Si bien, la lengua posibilita cuatro procesos psicolingüísticos: hablar, escuchar, escribir y leer, como mediaciones para comprender y producir:

... la escuela, al focalizar aisladamente en los procesos lingüísticos más abstractos, leer y escribir, fue alejándose de la realidad de los hablantes; y... al encararlos como destrezas -la lectura y la escritura- perdió de vista el entretejido de significación indispensable para comprender y producir información. (Quintero, 1995: 19).

Como personas entretejemos redes de significación cada vez más complejas en la medida que comprendemos la realidad circundante. Conceptualizar tal realidad es un proceso que se resuelve en varios niveles, y que implica producir y comprender textos de diverso tipo. Tal producción y comprensión están ligadas a necesidades específicas: "Nadie lee por leer o escribe por escribir en la vida real. Esta situación ficticia e irrelevante sólo se produce todavía en muchas escuelas." (Quintero, 1995: 31).

De allí la necesidad de estructurar situaciones de trabajo escolar donde leer y escribir se produzcan como en la vida real de la cual es parte el momento de aprendizaje; visto como ocasión para constituir en objeto de estudio, los innumerables textos con que cotidianamente interactúan los alumnos: revistas, anuncios publicitarios, programas de televisión, etc. Lo anterior trae implicaciones profundas en la lectura como construcción de sentido y como forma de comprensión: "Las palabras de un texto sólo son el esqueleto que se corporiza al contextualizarlo con nuestros conocimientos sobre la realidad." (Quintero, 1995: 37).

### 3. Texto didáctico, docente y estudiantes

El texto didáctico se concibe como un instrumento que se produce y lee al interior de un proceso educativo, donde funciona co-

mo recurso pedagógico, según señalan (Correa y García, 1994: 44-45).

El texto expresa un modelo de educación y desarrolla estrategias didácticas inspiradas en él. El autor o autora debe, en consecuencia, definir ante sí las estrategias y propósitos que desea desarrollar de manera que pueda dar a su texto la mayor coherencia didáctica.

Según (Eloísa Vasco, 1992: 77-79), reflexionar sobre el texto didáctico requiere ubicarlo en la situación de aula; espacio en que ocurren diversas interacciones entre docente y alumnos y entre éstos entre sí; y que se realizan alrededor de unos contenidos y saberes. El docente pone en acción su conocimiento de una disciplina científica y de un conjunto de saberes relativos a la enseñanza. Detrás de la manera como articula y operacionaliza esos elementos con los alumnos, está un conjunto de valores, intencionalidades y formas de sentir. Esta carga valorativa se expresa en las interacciones entre docentes y estudiantes; y configura la convivencia social en el aula. Esta red de relaciones mediadas por diversos discursos y textos, hace que el aula no sea un espacio neutral.

Por otra parte, el texto escolar -aunque la motivación haya sido inconsciente para los autores- se revela al usarlo como un modelo de funcionamiento intelectual que filtra y organiza los conocimientos puestos a disposición de los alumnos. (Richaudeau, 1981: 49).

El texto puede ser, para el docente, un recurso que usa con distintas finalidades, un producto no acabado; y para el estudiante, un elemento que motiva e informa, útil para confrontar distintas perspectivas y construir conceptos y conocimientos. Por tanto el texto debe verse como un interlocutor en el contexto del aula. ¿Asignar al libro de texto tal función no es ubicarlo simplemente como texto de consulta? ¿Qué constituye al texto didáctico como tal: un contenido científico actualizado y una estructuración didáctica de sus contenidos? Ambas condiciones mínimas se esperan de este tipo de textos. Pero el poseerlas no lo convierte en una palabra final dentro de la intertextualidad del aula; a menos que docente y alumnos le asignen en la práctica tal función. También se constata cierto énfasis en la autodidaxia o autoaprendizaje; según el cual el proceso educativo descansa en gran parte

en el texto, y deja poco espacio para la participación del docente (Kaplún, 1995: 53-67). Querer asignar al texto, a través de su estudio independiente, una tarea pedagógica similar a la que desempeña el docente en educación presencial, es poco realista.

Por cuanto el uso del texto didáctico depende de la experiencia y formación del docente, éste es un factor por considerar en su producción (Schieffelin, 1992: 42). Así, al determinar las estrategias pedagógicas que se seguirán al producir un texto, se necesita pensar no sólo en los alumnos, sino en los docentes usuarios. En algunos casos se podrá acompañar el texto del estudiante con un libro para maestros con escasa o inadecuada formación docente; más a manera de acercamiento pedagógico, acompañado de sugerencias, que como ruta didáctica obligada.

Muchos docentes conciben la acción de enseñar como transmitir información, y ven en el texto un vehículo para cumplir tal función. Las siguientes son prácticas frecuentes entre docentes de Venezuela y Colombia: a) "Oraliar" la lección centrada en los textos; b) Seleccionar los elementos pertinentes de la lección y agregar otros para armar su exposición; c) Utilizar libremente los planteamientos del programa educativo, conservando en esencia, el sentido del objetivo por cumplir; d) Cumplir con el objetivo a través del texto, pidiendo a los estudiantes que desarrollen las actividades indicadas en determinadas páginas del texto (Esté, 1995: 7. Cf. Venegas, 1993). Además, algunos docentes no usan los textos existentes y diseñan sus conferencias y materiales (Barrantes, 1993). Es necesario evaluar si la calidad pedagógica, conceptual, gráfica y lingüística les hacen recursos educativos adecuados. Pero además es importante analizar cada una de estas "prácticas textuales" en el aula. ¿Contribuyen a un aprendizaje constructivo e interactivo que demande reflexión y deliberación? ¿Responde a los estudiantes a un rol receptor?

El texto didáctico en general se produce pensando en un lector específico: el estudiante, determinado en la disciplina y grado a los que se le presenta el primero; para el docente representa una propuesta pedagógica. De allí la necesidad de evaluar los textos en la situación de uso. Como señala Venegas: No existe un modelo ideal, aunque habrá algunos

que tengan cierta coherencia con el estilo de enseñanza de un docente. La prueba del texto está en su uso con los estudiantes en condiciones de enseñanza; regularmente toma un año probar un texto para saber en detalle sus fortalezas y debilidades (1993: 73). ¿Se toma en cuenta esta prolongada interacción lector-texto en la nueva selección de materiales pedagógicos?

Por otra parte, el docente necesita hacer conscientes a sus alumnos de que un texto no posee todas las respuestas, y que deben acudir a otras fuentes de consulta: que el texto es solamente uno de los primeros libros que el niño aprende a utilizar y leer críticamente. "Definitivamente no es para memorizarlo... copiarlo... o seguirlo al pie de la letra. Si el niño... aprende a hacer esto con su primer libro de texto lo hará como estudiante de secundaria y como lector adulto". (Gutiérrez, 1994: 45). Es importante relativizar al texto escolar, verlo como un discurso entre otros, en el proceso educativo; y orientarse a textos que posibiliten la construcción de conocimiento a través de estrategias y actividades de producción significativa. Al respecto, sólo algunos colegios en Colombia usan diversos textos para una asignatura, para que los alumnos conozcan distintos tratamientos de un mismo tema (Venegas, 1993: 54-55).

El docente amplía su campo de acción al promover un uso flexible del texto escolar. A mayor libertad en la interacción con él, más importante es el rol del educador y su capacidad profesional (Gutiérrez, 1994: 57). Por ejemplo, el texto didáctico universitario puede ser usado por docentes y estudiantes como referencia implícita o explícita en el proceso de aprendizaje; y ser interpretado en relación con diversos textos de la vida social. De allí que afirmar que "Textos semiprogramados con instrucciones precisas para los alumnos, pueden ser una alternativa muy útil para elevar la calidad del proceso de aprendizaje." (Schieffelin, 1994: 42); genere sospechas sobre los enfoques pedagógicos que se proponen para el texto y para la práctica docente.

Por esto la necesidad de que los textos didácticos se acompañen de nuevas prácticas pedagógicas. Muchos textos escolares tienen un enfoque contenidista, y llevan implícita una

preocupación por regular la acción docente, de modo que al finalizar el año escolar se haya completado el programa oficial. Sin averiguar el por qué de este vaciamiento de contenidos.

A pesar de la importancia del texto didáctico como recurso educativo, pocos maestros han sido formados en la normal o universidad para seleccionar y evaluar textos (Veneegas, 1993: 54). De allí la necesidad de que estas instituciones incorporen cursos teóricos y prácticos sobre producción, análisis y uso pedagógico de textos; dado que en cierta forma los textos son los que en la práctica conforman el verdadero currículo, como señala (Eduardo Vasco, 1992: 27).

Esta es una preocupación todavía incipiente en América Latina, si bien existen búsquedas en diversos lugares. Por ejemplo, un grupo de docentes colombianas plantea la necesidad de asumir desde nuevas concepciones pedagógicas los textos de lenguaje. Señalan como implicaciones de un modelo constructivista, que el texto sea concebido integralmente como un todo articulado; que sea producido a través de procesos de investigación y validación; que se plantee la relación imagen-texto escrito; y que se asuman criterios lingüístico-pedagógicos en su producción. Lo anterior tomando en cuenta que un objetivo fundamental de la enseñanza es desarrollar la competencia comunicativa en el niño (Rincón, 1993: 7-9. Cf. Posada 1993).

#### 4. Análisis de textos didácticos

En los últimos años se han hecho diversos análisis sobre aspectos particulares del texto escolar. (González, 1993) luego de evaluar 28 textos de amplio uso en Centroamérica, identifica una serie de estereotipos sobre la mujer, que reproducen en el ámbito escolar la "discriminación cotidiana". En Colombia, (Rivera, 1993: 27-33) analiza la imagen de los pueblos indígenas que contienen diversos textos escolares. Algunas afirmaciones de éstos, son verdaderas caricaturas de las comunidades indígenas actuales. Otros textos presentan la esclavitud de las culturas negras como un mal necesario para alcanzar el progreso (Nosella, 1981). De allí que los nietos pregunten a los abuelos, para buscar otra versión de la historia.

Desde la sociología educativa también se critica al texto escolar actual por su falsa neutralidad, al ignorar los condicionamientos sociales de todo discurso -del cual el texto didáctico es una expresión. Sabiendo que el conocimiento es una construcción social y que las maneras como se producen los textos, en sentido amplio, tienen condicionantes sociales, institucionales y personales (Ochoa, 1990), como es la propia historia discursiva del autor de un texto determinado.

Los libros de texto no son objetos neutros pues constituyen prácticas significantes construidas por un sujeto poseedor de una visión de mundo determinada, ésta influye en la selección de los marcos de referencia y en la propuesta de uso del texto. (Rojas, Duca y Vargas 1993: 102).

Y es que, como señala Apple (1989); el texto didáctico como mercancía cultural y económica, no siempre surge por motivaciones educativas. Aunque este autor se refiere a Norteamérica, la práctica comercial de editoriales educativas en países de América Latina y el Caribe, muestra una lógica similar (Mejía, 1991).

Además, persiste un enfoque didáctico estrecho y simplista, que limita al texto como discurso cultural. La bibliografía recomienda un texto claro y de fácil comprensión:

*Es decir, sin embargo, caer en la tentación de incluir temas de moda pero poco digeribles en el medio escolar, como pueden ser la postmodernidad, los procesos de creación sintética de vacunas, el cálculo del campo gravitacional de los agujeros negros, etc. (Correa y García, 1994: 15).*

En vez de traducir los temas a distintos niveles de comprensión, el camino fácil es el discurso del silencio. De esta manera se distancia el texto didáctico de otros textos sociales y se autorrestringe en sus posibilidades comunicativas, científicas y pedagógicas.

La relación entre el texto y los aspectos mencionados requiere ser profundizada, tomando en cuenta que el texto escolar es un medio de comunicación colectiva, dirigido a un público específico: la población escolarizada.

Este trabajo se centra en una perspectiva de análisis fundamentalmente de carácter lingüístico y semiótico. En tal sentido en las líneas siguientes se aborda el acercamiento para analizar textos, que propone (D'Alton, 1994: 115).

preocupación por regular la acción docente, de modo que al finalizar el año escolar se haya completado el programa oficial. Sin averiguar el por qué de este vaciamiento de contenidos.

A pesar de la importancia del texto didáctico como recurso educativo, pocos maestros han sido formados en la normal o universidad para seleccionar y evaluar textos (Veneegas, 1993: 54). De allí la necesidad de que estas instituciones incorporen cursos teóricos y prácticos sobre producción, análisis y uso pedagógico de textos; dado que en cierta forma los textos son los que en la práctica conforman el verdadero currículo, como señala (Eduardo Vasco, 1992: 27).

Esta es una preocupación todavía incipiente en América Latina, si bien existen búsquedas en diversos lugares. Por ejemplo, un grupo de docentes colombianas plantea la necesidad de asumir desde nuevas concepciones pedagógicas los textos de lenguaje. Señalan como implicaciones de un modelo constructivista, que el texto sea concebido integralmente como un todo articulado; que sea producido a través de procesos de investigación y validación; que se plantee la relación imagen-texto escrito; y que se asuman criterios lingüístico-pedagógicos en su producción. Lo anterior tomando en cuenta que un objetivo fundamental de la enseñanza es desarrollar la competencia comunicativa en el niño (Rincón, 1993: 7-9. Cf. Posada 1993).

#### 4. Análisis de textos didácticos

En los últimos años se han hecho diversos análisis sobre aspectos particulares del texto escolar. (González, 1993) luego de evaluar 28 textos de amplio uso en Centroamérica, identifica una serie de estereotipos sobre la mujer, que reproducen en el ámbito escolar la "discriminación cotidiana". En Colombia, (Riviera, 1993: 27-33) analiza la imagen de los pueblos indígenas que contienen diversos textos escolares. Algunas afirmaciones de éstos, son verdaderas caricaturas de las comunidades indígenas actuales. Otros textos presentan la esclavitud de las culturas negras como un mal necesario para alcanzar el progreso (Nosella, 1981). De allí que los nietos pregunten a los abuelos, para buscar otra versión de la historia.

Desde la sociología educativa también se critica al texto escolar actual por su falsa neutralidad, al ignorar los condicionamientos sociales de todo discurso -del cual el texto didáctico es una expresión. Sabiendo que el conocimiento es una construcción social y que las maneras como se producen los textos, en sentido amplio, tienen condicionantes sociales, institucionales y personales (Ochoa, 1990), como es la propia historia discursiva del autor de un texto determinado.

Los libros de texto no son objetos neutros pues constituyen prácticas significantes construidas por un sujeto poseedor de una visión de mundo determinada, ésta influye en la selección de los marcos de referencia y en la propuesta de uso del texto. (Rojas, Duca y Vargas 1993: 102).

Y es que, como señala Apple (1989); el texto didáctico como mercancía cultural y económica, no siempre surge por motivaciones educativas. Aunque este autor se refiere a Norteamérica, la práctica comercial de editoriales educativas en países de América Latina y el Caribe, muestra una lógica similar (Mejía, 1991).

Además, persiste un enfoque didáctico estrecho y simplista, que limita al texto como discurso cultural. La bibliografía recomienda un texto claro y de fácil comprensión:

Evite, sin embargo, caer en la tentación de incluir temas de moda pero poco digeribles en el medio escolar, como pueden ser la postmodernidad, los procesos de creación sintética de vacunas, el cálculo del campo gravitacional de los agujeros negros, etc. (Correa y García, 1994: 15).

En vez de traducir los temas a distintos niveles de comprensión, el camino fácil es el discurso del silencio. De esta manera se distancia el texto didáctico de otros textos sociales y se autorrestringe en sus posibilidades comunicativas, científicas y pedagógicas.

La relación entre el texto y los aspectos mencionados requiere ser profundizada, tomando en cuenta que el texto escolar es un medio de comunicación colectiva, dirigido a un público específico: la población escolarizada.

Este trabajo se centra en una perspectiva de análisis fundamentalmente de carácter lingüístico y semiótico. En tal sentido en las líneas siguientes se aborda el acercamiento para analizar textos, que propone (D'Alton, 1994: 115).

Esta autora señala que analizar textos didácticos como forma de comunicación escrita, implica plantearse desde dónde se evalúa y con qué categorías. Significa explicitar el enfoque y los criterios a partir de los cuales se examinan estos recursos. Es importante tomar en cuenta que el paradigma desde el que se evalúan está permeado por un contexto cultural específico; es decir, se analiza siempre desde un lugar cultural y social. De modo que "los paradigmas se cuelean inadvertidos en nuestros juicios".

Por otra parte, las distintas ciencias tienen maneras específicas de relacionarse con el lenguaje. Tanto las ciencias naturales como las humanas tienen formas particulares de acercarse al mundo y al ser humano. Por tanto aplicar un sólo paradigma para evaluar textos de cualquier rama científica es inadecuado. Es más coherente preguntarse cómo se concibe el texto didáctico a sí mismo y qué se propone lograr; y a la luz de su propia naturaleza, evaluarlo.

Dos perspectivas interrelacionadas desde las cuales se pueden analizar los textos, la primera es la coherencia: la cual tiene que ver con la organización del discurso como tal, es decir, si está bien estructurado, como precondition para denominarse texto. Esto significa que fue construido a partir de un plan global que incluyó sus características, estrategias, vocabulario y estructuras entre otros elementos; además de la determinación del tema y del nivel de tratamiento. Rodino entiende "... por coherencia, la estructura subyacente que organiza palabras y oraciones en un discurso unificado que tiene significado cultural para quienes lo producen y comprenden". (Citado por D'Alton, 1994: 118).

Lo anterior implica plantearse estrategias de exposición internas y externas. Las primeras se orientan a la conformación de las ideas centrales; las segundas buscan la configuración exterior que se da al texto al dividirlo en secciones, párrafos, etc.

¿Cuál es la estructura global, de un texto didáctico? ¿Un marco de conocimientos previos: introducción al tema, profundización y desarrollo de éste, e integración de lo aprendido en el marco inicial? (D'Alton, 1994: 123). ¿En qué casos es más adecuada una organización semántica o pragmática de la unidad di-

dáctica? Se observa que existen diversos criterios para analizar la eficacia organizativa de una unidad del texto (D'Alton, 1994: 125).

Las estrategias externas toman en cuenta factores relativos a la percepción visual del texto, por ejemplo, cuál es la extensión más adecuada de cada párrafo; y los que se asocian al significado y su procesamiento, como, cuáles son las funciones del resumen, o de las imágenes (Cf. Maya, 1995), en un texto didáctico. Entre estas estrategias está el estilo, definido "... como la elección que debe hacer todo texto entre cierto número de disponibilidades contenidas en la lengua." (Ducrot y Todorov, 1983: 344). Por ejemplo, si se han seleccionado párrafos cortos, este será un rasgo del estilo. Este a su vez, constituye la segunda perspectiva para analizar textos.

(D'Alton, 1994: 152-171) analiza -en el contexto de la UNED de Costa Rica- una serie de características que se esperan de los textos didácticos, como son: claridad, marco teórico, fondo y forma, redundancia, originalidad, subjetividad y objetividad. Las cuales relativiza y asume dentro de una perspectiva más compleja.

La evaluación de textos didácticos debe incluir al paradigma bajo el cual éstos han sido inspirados. Algunos textos parecen ser una adaptación de la disciplina o asignatura a objetivos regidos por una preocupación instrumental, inmediatista y simplificadora; que cierra el paso a los procesos de significación que pueden conducir a salidas laterales no controlables por la evaluación. Textos elaborados dentro de un marco conceptual cercano al conductismo (1994: 173-174ss; Cf. Correa y García, 1994: 31). Tal enfoque es inadecuado especialmente respecto de la comprensión textual:

El sentido es una integración, una construcción que el lector hace operar sobre el texto para desentrañar las relaciones referenciales, construcción en la cual juega también un papel importante lo que él puede aportar al texto gracias a sus conocimientos lingüísticos, culturales, textuales. (Kaufman y Rodríguez, 1993: 165).

Estos distintos cuestionamientos sobre el texto didáctico, aunque valiosos en sí mismos, no logran articular un nuevo acercamiento para producir y analizar textos. Sin embargo, sirven como materiales que unidos a otros pueden

configurar un nuevo paradigma para nuevas prácticas textuales con finalidades educativas.

## 5. Materiales para construir nuevos textos didácticos

En relación con los textos didácticos se está en un momento de denuncia incipiente, por tanto existen pocas propuestas perfiladas sobre textos didácticos esperables en el futuro. Uno de los análisis más fundados sobre los paradigmas vigentes en la producción de textos universitarios, es el de D'Alton. A continuación destacamos los aspectos propositivos de éste, con el ánimo de confrontarlos a futuro con otras propuestas que surjan.

Leer como construcción de sentido, implica que se vean los textos en su naturaleza lingüística y no sólo como instrumentos didácticos en sentido estrecho. Desde el currículo se considera importante el dominio del lenguaje como camino a la expresión, pero se ha pasado por alto el lenguaje como el meollo de todo el proceso educativo; esto significa que lenguaje y educación están indisolublemente ligados. Aunque el conocimiento no explicita su naturaleza lingüística, ésta subyace en su funcionamiento, y en cierta forma alcanza su mayor expresión en el lenguaje.

D'Alton se propone estudiar el modelo de texto didáctico usado por la Universidad Estatal a Distancia (UNED), a la luz de las ciencias del lenguaje, en particular el análisis del discurso; habida cuenta de que los materiales son fundamentales para un tipo de universidad como es la UNED. En esta institución la práctica de producir textos está permeada por una serie de presupuestos didácticos que se consideran autoevidentes, que conforman una normatividad que se fundamenta en una visión instrumental y transmisiva de la educación. De esta manera, la producción de textos didácticos se liga a una regulación simplista, desprovista de un paradigma, sin criticar los supuestos que sirven de contexto a tal normatividad.

Dos conceptos centrales en lingüística son discurso y texto, los cuales es importante llevar al ámbito de la producción y comprensión textual; tomando en cuenta que el lenguaje en su realización intersubjetiva da paso

al discurso como forma de comunicación. Entendiendo discurso en sentido amplio como "habla emitida en situación", y texto como "...el producto concreto y unitario de determinado discurso, su representación material y nivel lingüístico superficial..." (D'Alton, 1994: 22 citando a Rodino). Si bien las fronteras entre texto y discurso son difusas y hasta cierto punto intercambiables, cabe señalar que tales conceptos podrían ser ampliados desde una perspectiva semiótica.

El texto es una unidad semántica orientada a comunicar y va más allá de ser una unidad sintáctica hecha de frases, párrafos y cláusulas. Así, los textos didácticos pueden ser objeto de análisis diversos que no se queden en evaluar sus propiedades externas.

Por otra parte, ¿cuál es la naturaleza de la comprensión textual? (D'Alton, 1994: 29) se pregunta por cómo entender el significado; empezando por señalar que la comprensión es también una operación lingüística que hace que el significado sea producto del lenguaje, ya que en las múltiples posibilidades de combinación que ofrece el lenguaje subyace la complejidad del significado; y éste último existe sólo para quien lo construye cuando entiende un discurso o lo expresa. La lengua como sistema de posibilidades y el habla como la manera en que este sistema se plasma individualmente, impulsan este proceso de significación (1994: 33).

Lo anterior implica hablar del signo, entendido por Eco, "... como todo lo que, a partir de una convención aceptada previamente, pueda entenderse como alguna cosa que está en lugar de otra." (Citado por D'Alton, 1994: 35). De tal modo que los signos no son entes fijos, sino productos que se rehacen "... según se desarrollan los procesos significativos en distintos medios y materiales." De este modo el significado es un proceso y no un producto (1994: 38).

... la comprensión involucra el manejo de los significados, no sólo la combinación... de los signos según reglas sintácticas... Muchos de los problemas de comprensión... en torno a textos didácticos [se explican en] ... que *el emisor no ha entendido... el discurso que produce, sino que lo genera aplicando reglas combinatorias sobre unidades significativas preestablecidas, el destinatario tampoco lo comprende, sino que imita su procedimiento.* (1994: 38).

El discurso visto como el proceso de producción de significados, y el texto como

- escolar y como quienes seleccionan los libros que han de usar sus alumnos. No se les concibe como productores de textos.
3. Existe abundante bibliografía sobre textos didácticos universitarios, generalmente llamados módulos, producida al interior de la educación a distancia. Sin embargo, por cuanto su enfoque predominante es la tecnología instruccional, se considera poco relevante para la finalidad de este trabajo. No obstante, se hallan algunos textos que se orientan en diverso grado a una nueva comprensión de los materiales didácticos.
  4. Existen algunos textos que a partir de la lingüística, buscan reorientar la didáctica de la lengua; por ejemplo, al asumir la producción textual de los escolares como objeto de estudio por parte de docentes y estudiantes. Debido a que la conciencia sobre la naturaleza comunicativa de la escritura no se adquiere en forma espontánea, sino de manera intencional.
  5. Diversos autores afirman que existe cierto desenfoco en la manera de abordar lo relativo a los textos didácticos. Porque sólo en forma secundaria se ven como un problema esencialmente educativo. Por el contrario se discuten temas colaterales como: procesos de edición, mercadeo, derechos de autor, políticas estatales de difusión del libro, promoción de bibliotecas. ¿El texto didáctico con sus aportes y limitaciones es esencialmente un asunto pedagógico o editorial? ¿En qué medida es uno y otro?
  6. La producción de textos descansa esencialmente en personas más ligadas a la industria editorial que a la práctica pedagógica cotidiana ¿Cómo cerrar esta brecha? ¿Qué relación tiene el sesgo que se observa en la reflexión sobre los textos escolares con este hecho?
  7. Existe conciencia en la mayoría de autores de que el texto didáctico, en lo científico no representa verdades últimas, en lo social contiene sesgos, y puede conllevar acercamientos didácticos inadecuados (Cortés y García, 1994: 29). Empero no logran quitarle el peso gravitacional que tiene en el aprendizaje. Una relativización del texto didáctico actual, es un camino posible para producir mejores textos en el futuro; y de esta manera hacer que este recurso contribuya a una educación de mayor calidad.
  8. La mayoría de los materiales consultados comporta una visión parcialmente tradicional sobre la naturaleza y funciones del texto didáctico. Si bien diversos artículos aportan una visión crítica del texto, fundados en perspectivas lingüísticas, comunicacionales (Gutiérrez y Prieto, 1991, Prieto, 1991), y psicológicas. Sin embargo no articulan un acercamiento teórico que conduzca a una nueva concepción de la naturaleza y funciones del texto didáctico.
  9. Para ello las universidades tendrán que buscar nuevos acercamientos teóricos, distintos a los tradicionales cursos de diseño instruccional. En tal sentido, este trabajo esboza un acercamiento semiótico a los textos didácticos.

### Referencias bibliográficas

- Apple, Michael. *Maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase, raza y sexo en educación*. Barcelona: Ediciones Paidós. 1989.
- Barrantes, Raúl. "No pido texto escolar, luego pienso". En: *Educación y Cultura*. No. 31. Octubre: pp. 14-19, Federación Colombiana de Educadores, FECODE, Santafé de Bogotá. 1993.
- Campo, Rafael. "Análisis de los documentos sobre texto escolar producidos en Colombia de 1960 a 1989". En: PEÑA, LUIS BERNARDO. *La calidad del libro de texto*; pp. 129-153, CERLALC/MEN/Pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá. 1992.
- Castro, Eduardo. *El texto y el contexto cultural. Una reflexión sobre el impacto de*

- la cultura electrónica visual en el aprendizaje y los textos escolares*. Santafé de Bogotá: Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello, SECAB. 1994.
- Correa, José Ignacio y García, Fabio. *Módulo para la planificación y redacción de textos escolares*. Santafé de Bogotá: UNESCO/Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, CERLALC. 1994.
- D'alton, Cristina. *El análisis del discurso y los materiales didácticos*. San José: UNED. 1994.
- Ducrot, Oswald y Todorov, Tzvetan. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. (8a. ed.). México: Siglo XXI Editores. 1983.
- Este, Arnaldo. *El libro de texto en Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. 1995.
- Gólcher, Ileana. *Cómo escribir libros de texto*. Panamá: UNESCO. 1993.
- González, Mirta. *El sexismo en la educación. La discriminación cotidiana*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 1993.
- Gutiérrez, Elvira. *Módulo para el uso del texto escolar*. Santafé de Bogotá: UNESCO/CERLALC. 1994.
- Gutiérrez, Francisco. *Mediación pedagógica en la elaboración de los libros de texto*. San José: UNESCO. 1995.
- \_\_\_\_\_ y Prieto, Daniel. *La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa*. San José: Radio Netherland Training Centre, RNTC. 1991.
- Ochoa, Jorge. *Textos escolares. Un saber recortado*. Santiago: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, CIDE. 1990.
- Kaplan, Mario. *Los materiales de autoaprendizaje. Marco para su elaboración*. Santiago: UNESCO. 1995.
- Kaufman, Ana y Rodríguez, María. *La escuela y los textos*. Buenos Aires: Ediciones Santillana S. A. 1993.
- Maya, Arnobio. *Módulo para la ilustración de textos escolares (1)*. Santafé de Bogotá: UNESCO/CERLALC. 1995.
- Mejía, William. "Evaluación de la calidad de los textos escolares". En: PEÑA, LUIS BERNARDO. *La calidad del libro de texto*; pp. 99-127. Santafé de Bogotá: CERLALC/MEN/Pontificia Universidad Javeriana. 1992.
- Meurer, José Luiz. "Aspectos do processo de produção de textos escritos". En: *Trabalhos em lingüística aplicada*. No. 21, Jan./Jun.; pp. 37-48, Universidade Estadual de Campinas, Campinas. 1993.
- Morvillo, Mabel. *Módulo para la edición de textos escolares*. Santafé de Bogotá: UNESCO/CERLALC. 1994.
- Padrón-Guillén, José. "Un enfoque ampliado de los materiales instruccionales en video-tape: II. El video-tape instruccional bajo el enfoque de la teoría del texto". En: *Informe de Investigaciones Educativas*. Vol. IV, No. 1-2; pp. 61-81, Universidad Nacional Abierta, Caracas. 1990.
- Peña, Luis Bernardo. *La calidad del libro de texto*. Santafé de Bogotá: CERLALC/Pontificia Universidad Javeriana/Ministerio de Educación Nacional, MEN. 1992.
- Piedra, Irene. *Módulo sobre políticas nacionales de textos escolares y materiales de lectura (I)*. Santafé de Bogotá: UNESCO/CERLALC. 1994.
- Posada, Jorge. "Materiales para educación a distancia. Un enfoque constructivista". En: *Educación y Cultura*. No. 31, Octubre; pp. 54-56, FECODE, Santafé de Bogotá. 1993.
- Prieto, Daniel. *Producción de materiales para neolectores*. San José: RNTC/Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA. 1991.

- Quintero, Nucha. *A la hora de leer y escribir... textos*. (3a. ed.). Buenos Aires: Aique Grupo Editor S. A. 1995.
- Richaudeau, François. *Concepción y producción de manuales escolares*. Santafé de Bogotá: UNESCO/CERLALC. 1981.
- Rincón, Gloria. "La enseñanza del lenguaje: "nuevos" textos escolares". En: *Educación y Cultura*. No. 31, Octubre; pp. 4-13, FECODE, Santafé de Bogotá. 1993.
- Rivera, Honorio. "Figuración étnica en los textos escolares". En: *Educación y Cultura*. No. 31, Octubre; pp. 27-33, FECODE, Santafé de Bogotá. 1993.
- Rojas, Marta; Ducca, Isabel y Vargas, Amalia. *Informe final. Estudio sobre la situación y perspectivas de la elaboración de libros de texto para la educación básica de Costa Rica*. San José: Instituto de Investigación para el Mejoramiento de la Educación Costarricense, IIMEC, de la Universidad de Costa Rica. 1993.
- Schiefelbein, Ernesto. "Texto escolar y calidad de la educación. Aportes de la investigación". En: PEÑA, LUIS BERNARDO. *La calidad del libro de texto*; pp. 39-51. CERLALC/MEN/Pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá. 1992.
- Vasco, Eduardo. "Significado educativo del libro de texto". En: PEÑA, LUIS BERNARDO. *La calidad del libro de texto*; pp. 13-37, CERLALC/MEN/Pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá. 1992.
- Vasco, Eloísa. "Los valores implícitos en los libros de texto". En: PEÑA, LUIS BERNARDO. *La calidad del libro de texto*; pp. 75-97, CERLALC/MEN/Pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá. 1992.
- Venegas, María Clemencia. *El texto escolar: Cómo aprovecharlo*. Santafé de Bogotá: MEN/CERLALC. 1993.
- Villalobos, Luis Ricardo. "La elaboración y utilización de libros de texto de ciencias naturales para la educación general básica de Costa Rica". En: *Revista Educación*, Vol. 14, No. 2; pp. 75-83, UCR, San José. 1990.
- Zeledón, Mario. *Semiótica y vida cotidiana*. San José: Editorial Alma Mater. 1994.